



GANADERÍA INDUSTRIAL

otra forma de extractivismo en Latinoamérica

La crianza industrial de animales o ganadería industrial se refiere a la reproducción, cría, sacrificio y procesamiento de animales de granja, y las operaciones relacionadas a la alimentación de estos animales.

Es una industria que no reconoce a los animales como seres sintientes.

 **80 MIL
MILLONES**

En 2022, 80 mil millones de cerdos y pollos fueron sacrificados, y la cifra sigue creciendo.

Con impactos a nivel global:

- Es la industria que más destruye los ecosistemas del planeta, incluyendo la Amazonía.
- Es la segunda causa de la crisis climática, después de los combustibles fósiles.

Esta industria es monopolizada por grandes corporaciones que destruyen la selva y los hábitats de la fauna silvestre de territorios altamente biodiversos: contaminan el agua, deforestan, acaparan tierras, permiten el sufrimiento animal y la persecución de las comunidades.

Es un modelo basado en el extractivismo: producir en Latinoamérica para consumir en el norte global.





COLOMBIA



Territorios indígenas transformados por la ganadería industrial

Después de la firma del Acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC en el 2016, la ganadería industrial se ha incrementado exponencialmente. Durante el conflicto armado, los integrantes de las FARC controlaban la tala indiscriminada del bosque y desde su salida, paramilitares y corporaciones han deforestado la selva para introducir numerosas cabezas de ganado, lo que muchas veces termina siendo el 'negocio' ideal para el lavado de dinero.

Convertir este territorio en extensas granjas industriales implica deforestar, despojar a los pueblos indígenas y animales silvestres que los han habitado históricamente.



Ganadería en la Amazonía colombiana

En el Guaviare se duplicó el número de grandes hatos ganaderos entre 2016 y 2023. Ahí viven los Nukak, el último pueblo nómada de Colombia. Con la llegada de la ganadería extensiva, han perdido su territorio, sus prácticas culturales y alimentos ancestrales como el asaí, la guama y el cumare. Mientras tanto, su acceso a fuentes de agua potable es limitado porque la mayoría han sido cercadas para los animales de cría.

Este ganado es de una especie europea que no está adaptada al clima tropical. El suelo arcilloso de la región les llena las pezuñas de bichos, causándoles dolor y enfermedades. **Para su comercialización, 190 km de selva fueron deforestados en cinco asentamientos Nukak para construir la carretera llamada "Trocha Ganadera". Allí, todos los días las vacas son transportadas hasta doce horas, expuestas a la inclemencia, para ser sacrificadas.**

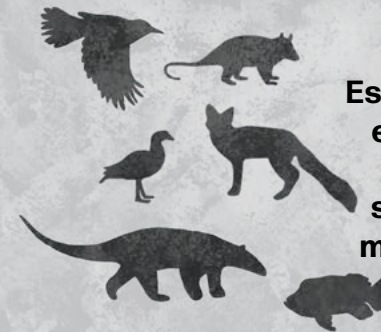
Los animales silvestres también sufren: Los jaguares, el mono aotus y el águila arpía son algunas de las especies endémicas en vía de extinción por la pérdida de su hábitat.



Producción porcina y de piensos en la Orinoquía

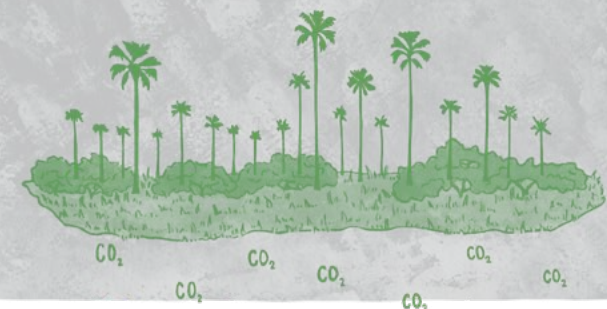
En el Meta, Aliar-Fazenda posee 50.000 hectáreas de tierra. La empresa cultiva soja y maíz para concentrados de engorde para los 880 mil cerdos que sacrifica en sus mega granjas. Así, producen 100 millones de kilos de carne al año.

Este es el territorio indígena Sikuni, conocido por la biodiversidad de sus ríos con más de 700 especies de peces. Pero, la contaminación por vertidos ha enfermado a sus aguas: **el río Muco hoy supera 1500 veces el límite legal de bacterias de coliformes fecales.** Como consecuencia, los Sikuni han sido desplazados forzosamente de su territorio, despojados de su cultura de pesca y sostén económico.



Estos impactos también repercuten en todo el bioma: Los morichales y sabanas inundables han perdido su fauna endémica, como los osos mieleros, zarigüeyas, zorros, patos carreteros y turpiales reales.

Estos son humedales claves en la lucha contra el cambio climático por su capacidad de absorción de carbono, mayor al de la selva Amazónica.



MÉXICO



Yucatán: La península de las mega granjas de cerdos

Yucatán, hogar de los pueblos maya, está ubicado en el Anillo de Cenotes, una zona de cuevas, aguas subterráneas y selvas tropicales nombrada Área Natural Protegida y sitio RAMSAR.

La llegada de las granjas industriales de cerdos se aceleró después del Tratado de Libre Comercio con Norteamérica (NAFTA), a partir del año 2000. La corporación Kekén, que ha monopolizado la producción, procesamiento y exportación de carne de cerdo en México, opera en la región alrededor de 800 mega granjas con hasta 50,000 cerdos cada una.

800 MEGA GRANJAS **50,000 MIL CERDOS** POR GRANJA

55% de la producción se exporta a más de 14 países en 4 continentes, entre ellos Estados Unidos, Corea del Sur, Japón, Canadá y China.



Esto ocurre principalmente en territorio indígena, donde la ley nacional requiere procesos de consulta previa. Sin embargo, no se ha registrado ninguna en los últimos 10 años y **90% de las granjas operan sin permisos ambientales.**

Sitilpech es una de las comunidades más afectadas por las granjas. Los residentes denuncian que desde la apertura de la mega granja en 2017, hay un olor constante a excremento y los árboles dejaron de dar frutos.

El agua del grifo causa enfermedades

La mega granja vierte los residuos de los cerdos, cargados de antibióticos, bacterias fecales, exceso de nutrientes y materia orgánica a los acuíferos de la zona, específicamente, a los cenotes. Estos residuos se filtran por la piedra caliza porosa que conecta con las aguas subterráneas que dan de beber a los habitantes y demás seres vivos de la zona.



Las comunidades maya resisten frente a Kekén

Los residentes de Homún llevaron un caso a la Corte Suprema detallando el daño ambiental y a la salud humana de estas mega granjas. Así, lograron el cierre de estas instalaciones y que otra mega granja de la zona, en Santa María Chí, pierda sus permisos tras tres décadas de contaminación. Ahora, buscan el reconocimiento de los cenotes como sujetos de derechos.

Pero la resistencia los ha puesto en riesgo: los residentes de Sitilpech protestaron en 2023 y fueron violentamente reprimidos por la policía. Hasta el momento, algunos líderes sociales siguen siendo blancos de hostigamiento.





La fauna silvestre:

Las víctimas colaterales de la agroindustria

Brasil es el mayor exportador mundial de carne de pollo y soja, el segundo mayor exportador de carne vacuna y el cuarto mayor exportador de carne de cerdo.



En la actualidad, más del 40% de la cosecha de soja de Brasil se procesa para piensos. Esto ocurre, principalmente, en las zonas deforestadas del Amazonas.

Los animales silvestres también son víctimas de la industria. **Brighter Green ha apoyado la investigación de algunos casos recientes:**

En Bahía, en una propiedad dedicada al cultivo de granos para piensos, una familia de tres lobos de crin se ahogaron en los canales de irrigación de la granja. Estos “ríos artificiales” revestidos con lona resbaladiza no previenen que animales silvestres entren y les impiden escapar de las aguas, por ende se ahogan.

En Pantanal, el humedal tropical más grande del mundo, viven animales que figuran en la Lista de Especies Amenazadas, como el jaguar, la nutria gigante, el ciervo de los pantanos y el oso hormiguero gigante.

En un incendio forestal pueden morir de 2 a 3 animales por hectárea y solo en el 2024, se quemaron 1,4 millones de hectáreas.



Los incendios que arrasan con biomas como Pantanal son parte del proceso de acaparamiento de tierras de las corporaciones: primero deforestan el terreno y después queman las parcelas para introducir el ganado. Se ha comprobado que la expansión de JBS, la corporación de carne más grande de Brasil, ha tenido que ver con estos incendios.

Mientras que los incendios son formas de destrucción evidentes, las corporaciones utilizan otras tácticas para eludir su responsabilidad acerca de su impacto ambiental y social.



La empresa SLC Agrícola, proveedor de soja, maíz y algodón para gigantes de la agroindustria como Bunge y Cargill, adoptó un compromiso de cero deforestación en el 2021. Sin embargo, en una de las propiedades que renta en Piauí, noreste de Brasil, se identificó la tala de árboles en áreas que colindan con el territorio del pueblo tradicional Melancias, quienes afirman que los dueños de los terrenos deforestados se han apropiado ilegalmente de sus tierras, en una disputa legal que lleva diez años. Este es tan solo un ejemplo de cómo estas empresas utilizan el lavado verde o “greenwashing” para continuar sus operaciones sin enfrentar consecuencias.



El extractivismo también tiene forma de granja industrial y producción de pienso.



Las grandes corporaciones quieren convertir a Latinoamérica en una zona de sacrificio y abastecimiento para el Norte global. **Las regiones con mayores ingresos representan menos de una quinta parte de la población mundial, pero consumen más de un tercio de todas las proteínas de origen animal.** No podemos permitirlo.

Luchar contra el extractivismo es luchar contra este sistema de producción alimentaria que enferma, destruye y amenaza nuestros derechos.



**Por nuestros animales, comunidades y territorio.
¡Por nuestro planeta!**



Brighter Green

www.brightergreen.org

Textos por Goldy Levy

Diseño gráfico por Daniela Mekler